

## Las desigualdades en la Iglesia

El documento “*¡Escuchen! Voces de mujeres de todo el mundo*”, Catholic Women’s Council, da prácticamente respuesta a las cuestiones y propuestas de trabajo que desde la organización del encuentro de RR.CC. se nos plantean.

Por otra parte, empezando a conocer los resultados del Sínodo de la Sinodalidad y el desánimo que me provocan, no sé hasta que punto merece la pena analizar y señalar las desigualdades que se producen en la Iglesia.

Creo en la Iglesia de Jesús pero, tal como el otro día reflexionábamos en la celebración de la comunidad, creo más en la iglesia a partir de:

- *Allí donde dos o más estéis reunidos en mi nombre allí estoy yo en medio de vosotros o*
- *Yo soy la vid y vosotros los sarmientos...*,

que en la de:

- *Tu eres Pedro y sobre esa piedra edificaré mi iglesia.*

Por ello creo que las cuestiones planteadas a partir del documento deben servirnos para fortalecer la igualdad de todos y sobre todo la de la mujer en nuestras grandes o pequeñas comunidades.

La denuncia ante la iglesia-piedra por muy importante que sea no va a dejar de ser meramente testimonial y no nos debe hacer perder un minuto en la consolidación de la igualdad en nuestras comunidades.

Por otra parte, el capítulo 5 del documento citado habla de la Vida Sacramental, referida desde luego a esta vida dentro de la iglesia-piedra.

Por la edad media de nuestras comunidades únicamente la Eucaristía tiene una presencia sacramental en ellas y aun avanzando en la praxis del sacerdocio comunitario la Cena del Señor es posible esté cargada de estereotipos que la despojan en cierta manera de su sentido como “símbolo de un signo de un encuentro con Jesús” (son palabras de Leonardo Boff, en su libro [\*Los sacramentos de la Vida\*](#)).

No sé si convendría rebuscar nuevas formas de símbolos/signos de encuentros comunitarios y de ellos con Jesús.